



BOLETIN SALESIANO

MAYO - JUNIO - 1972

LIMA - PERU

Archivo Histórico Salesiano del Perú

NUESTRA CARATULA

Estatua de María Auxiliadora venerada en Priego, Córdoba, España. Esta obra de arte religioso contemporáneo, tiene una carga de expresión humana que inspira simpatía y una sencillez encantadora, que inclina a la devoción y a la plegaria.

Es María Auxiliadora, la dulce Virgen de Don Bosco, que ha paseado su efigie por los horizontes del mundo, en distintas concepciones artísticas, llevando un mensaje de fe y amor a sus hijos.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

DIRECTOR: DR. EMILIO VALLEBUONA MERA — MAYO - JUNIO 1972 — N° 41
OFICINAS, REDACCION Y TALLERES — AV. BRASIL 210 — LIMA - PERU

SUMARIO

- 1.—Declaración del Capítulo General Especial a los Cooperadores
- 2.—Fidelidad a la persona del Sumo Pontífice
- 3.—Un hombre para la resurrección del mundo
- 4.—Un problema urgente de hoy: la vocación sacerdotal
- 5.—La familia — El matrimonio
- 6.—Anecdotario de Don Bosco
- 7.—La contestación juvenil
- 8.—Una merecida condecoración: R. P. Juan Schoutens
- 9.—Eduquemos como Don Bosco
- 10.—Una invitación a los padres de familia
- 11.—L. S. D.
- 12.—Noticias del Perú y del Mundo
- 13.—Recordemos a nuestros muertos

DECLARACION DEL CAPITULO GENERAL ESPECIAL A LOS COOPERADORES

(continuación)

LO QUE NOSOTROS SOMOS PARA VOSOTROS

Nosotros somos "vuestros hermanos religiosos". Nos lo habéis recordado en vuestro mensaje y lo reconocemos con toda claridad y alegría, porque Don Bosco ha sido el primero en quererlo y recordárnoslo: "Los miembros de la Congregación Salesiana consideran a todos los Cooperadores como a otros tantos hermanos en Jesucristo" (Regl. 1963, pág. 13).

Además, hemos adquirido conciencia de nuestro padre, siempre presente en el seno de la Familia Salesiana.

Creemos ser el vínculo seguro y estable querido expresamente por D. Bosco, como garantía de unidad en el mismo espíritu, de eficacia apostólica en la misión común de vitalidad perenne en la obra que él fundó, de fuerza y entusiasmo vocacional en el lanzamiento de un vasto y orgánico movimiento de salvación de la juventud pobre y en peligro.

Creemos que debemos ser cada vez más el centro propulsor de este movimiento apostólico de bautizados que, en el espíritu de Don Bosco, se ponen completamente al servicio de la Iglesia para la salvación de la juventud.

Por tanto, os sentimos comprometidos concretamente con nosotros en los problemas y en las ansias apostólicas de la Congregación, hasta el punto de pensar que, sin vosotros no sólo nos sería imposible realizar en toda su plenitud la misión que nos encomendó el Fundador "por falta de medios personales o materiales" (Cap. Gen. I, 1877), sino que ni siquiera seríamos lo que él pensó y quiso que fuéramos.

LO QUE VOSOTROS SOIS PARA NOSOTROS

En el proyecto de Deliberaciones que Don Bosco preparó personalmente para el primer Capítulo General de la Congregación de 1877 (cuyo manuscrito aún se conserva) se leen unas frases que iluminan con claridad la naturaleza de vuestra Asociación en sus relaciones con la Congregación Salesiana: "Una asociación importantísima para nosotros, alma de nuestra Congregación, es la obra de los Cooperadores Salesianos".

No podríamos nosotros pronunciar palabras más profundas ni más comprometidas en lo que a vosotros se refiere. Por eso pensamos que lo único que nos toca hacer para que estas palabras no queden en mera retórica es tomarlas en serio y deducir sus renovadoras consecuencias.

A la luz de esta afirmación nos sentimos obligados a ser cada vez más nosotros mismos, es decir, cada vez más Salesianos y más religiosos.

Vuestra presencia tan cercana nos estimula a una mayor y más dinámica fidelidad a la común vocación salesiana, que nosotros deseamos vivir como religiosos, es decir, como bautizados que se proponen un ideal de vida evangélica: castidad virginal, desprendimiento absoluto en la pobreza y disponibilidad total en la obediencia.

Por otra parte, según el pensamiento de Don Bosco, vosotros Cooperadores sois corresponsables con nosotros en el campo de vuestra vocación específica, de los destinos de la Familia Salesiana. Sois nuestros primeros y necesarios colaboradores, específicamente diversos de otros colaboradores laicos: "colaboradores nuestros en lo que es necesario hacer para la mayor gloria de Dios y para

cuya realización nos faltan los medios materiales o personales" (Cap. Gen. 1877).

NUESTRO COMPROMISO HOY

En esta hora decisiva de renovación que revive las horas febriles sufridas por Don Bosco en la fundación de su familia, todos nosotros nos sentimos llamados a un múltiple y bien definido compromiso hacia vosotros.

Ante todo, pensamos con vosotros que "los tiempos han madurado". Nos parece que debemos cultivar la semilla que sembró Don Bosco hace cien años; que debemos caminar con decisión para poner en limpio, también aquí, el proyecto verdaderamente genial del que Don Bosco apenas pudo hacer el borrador (cfr. MB. XI, 309).

Hemos adquirido una conciencia clara de que sería una verdadera traición si no lográramos hacer este trabajo; por eso

creemos que, con razón habéis lanzado vuestro llamamiento.

Por tanto, en fidelidad dinámica al fundador nos declaramos deseosos y dispuestos a "revitalizar" vuestra asociación, a fin de que más tarde se realice plenamente el genial proyecto tan querido por el fundador.

Esta misma fidelidad nos lleva a actuar de manera que vosotros podáis "llegar a ser colaboradores conscientes, integrales, a nuestro lado, no bajo nosotros, y por consiguiente, no sólo fieles y dóciles ejecutores, sino capaces de responsabilidad apostólica" (Don Ricceri), siempre en el contexto eclesial de una pastoral de conjunto.

Por otra parte, este trabajo nos permitirá "establecer a todos los niveles, como también sugerís vosotros, una relación recíproca de verdadera fraternidad, que forme de ahora en adelante el nuevo estilo de vida salesiana dentro de las comunidades educativas y fuera de ellas".



Antiguos y nuevos Superiores del Consejo Superior de la Congregación Salesiana.

FIDELIDAD A LA PERSONA DEL SUMO PONTIFICE

(Carta del Superior General de los Jesuitas)

Queridos Padres y Hermanos:

En una de mis intervenciones del Sínodo (en la que traté sobre el tema de la justicia en el mundo) dije que la figura del Santo Padre ha sido muy deformada.

Al decir esto, sentí hondamente que algunos de nosotros no somos del todo inculpables de esa deformación. Y pensando en la necesidad de restablecer la verdadera figura del Santo Padre, viene de inmediato a mi mente una pregunta muy personal, que toca a mi conciencia: ¿qué puedo hacer yo y qué puede hacer la Compañía para ello?

Lo primero de todo ha de ser el hacernos conscientes de nuestra responsabilidad y de nuestra misión en este punto. Me refiero al espíritu de fidelidad a la persona del Santo Padre que, inspirado por nuestro 4º voto — principio y fundamento de la Compañía, según San Ignacio — y sellado con una tradición de cuatrocientos años, debe estar profundamente radicado en nuestra mente.

En estos momentos en que reina por un lado una mayor libertad de ideas, de crítica y de expresión, y por otro existe tanta confusión y desorientación en puntos claves, como en la así llamada “demitización de la autoridad”, se ha visto afectada en algunos miembros de la Compañía, si no la lealtad hacia el Sumo Pontífice, sí, al menos, el modo de ejercerla.

CRITICAS EXCESIVAS

Se dice que el ser leal al Sumo Pontífice es ser crítico sincero, incluyendo en la sinceridad la expresión pública de ideas o apreciaciones contrarias. Será bueno que nos preguntemos, delante del Señor, si no hemos obrado en ocasiones movidos por el buen deseo mal entendido de colaboración a través de una crítica personal, que a veces contiene un

afán inconsciente de popularidad. La crítica acerca de la autoridad, sea en conversaciones privadas sea en público, es hoy un modo fácil de atraer la atención, mientras que defender la autoridad es impopular y exige valor, como me lo reconocía no hace mucho un grupo de escritores.

Es cierto que hoy, tanto el ejercicio de la autoridad como su aceptación, se conciben de modo diverso, pero también es verdad que, por evitar lo que hoy se considera, mirando al pasado, como una sumisión demasiado mecánica ante órdenes reputadas como autocráticas, se haya ido con frecuencia al extremo de la crítica, de la “contestación” y de la resistencia “a priori” de cuanto venga de la autoridad, cualquiera que sea.

La dificultad, por tanto, está en mantenerse en la verdadera actitud ignaciana ante la autoridad que, si exige la obediencia, acepta y hasta aconseja la representación y el diálogo, y está basada en relaciones mutuas de sinceridad y respeto; actitud que, en la Compañía, debe ser sobrenatural y estar informada por “la ley de la caridad”.

RESPECTO Y AMOR

De ahí que, tratándose especialmente del Sumo Pontífice y siguiendo nuestra tradición secular e inspirados por el deseo de eficacia en nuestro trabajo apostólico, debemos proceder con el amor y el respeto debidos al Vicario de Cristo.

Naturalmente, nuestra tendencia debe ser la de compartir sus preocupaciones, aceptar sus directivas y colaborar con ellas; y me complace ver que esa es la actitud de la mayoría de los jesuitas.

No se excluye que pueda alguno encontrar dificultad en aceptar algún punto o directiva y crea, precisamente en espíritu de verdadero servicio, ser su deber



El Rvdmo. P. Pedro Arrupe, Superior General de los Jesuitas y el Rector Mayor de los Salesianos de entonces, D. Renato viggiotti.

manifestar el desacuerdo. Es necesario entonces considerar delante de Dios y consultar debidamente, para determinar si un "silencio respetuoso" no es en concreto un mayor servicio, y para evitar en todo caso que una manifestación inconsiderada sea motivo, para otros, de escándalo y desorientación. No olvidemos que una crítica constante e irrespetuosa lleva consigo, como "efecto segundo", la destrucción de la autoridad misma: efecto gravísimo y altamente destructivo de la labor de la Iglesia. La presión a través de la opinión pública y de la crítica personal no es un medio apropiado para manifestar ideas u opiniones al Santo Padre.

Si alguno creyere deber expresar dudas o reservas en algún punto, siempre tiene en la Compañía modo y camino para hacer llegar su parecer a quien se debe, incluso al Santo Padre, de modo apropiado y eficaz.

FIDELIDAD AL PAPA

En estos últimos años he tenido diversas experiencias personales, que comprendo que otros no pueden tener, y me han corroborado en esta afirmación: la

apertura, caridad y profunda humildad evangélica de Pablo VI son tales que hacen más inoportuno, injusto e intolerable, el modo irrespetuoso que a veces ha usado y usan algunos grupos, incluso de católicos, en el mundo de hoy.

Por eso yo quisiera que nos preguntáramos sinceramente delante de Dios y en lo profundo de nuestra conciencia: ¿cómo me hallo yo en este punto tan delicado? ¿advierto en mi proceder algo que haya podido ofender o rebajar la autoridad del Sumo Pontífice?, ¿qué puedo hacer yo para colaborar con él y para contribuir a que la persona del Papa y su autoridad sean debidamente estimadas y aceptadas? Si he dado entrada a la crítica destructiva, ¿no será ello manifestación de una actitud más profunda respecto a la Iglesia y a la misma fe?

No se trata de simplismos aduladores, sino de una postura sincera, apostólica y filial, que nos haga ver con ojos ignacianos nuestro modo de proceder en este punto, lo cual no solamente no será un obstáculo para una verdadera investigación teológica y científica ni dificultará la acción pastoral, sino que nos traerá grandes bendiciones de Dios.

Quisiera que especialmente los que tienen en sus manos los medios de difusión procuren mostrar toda la "inteligencia ignaciana" posible para excogitar los medios mejores, a fin de que la persona del Santo Padre sea amada y respetada como conviene al Vicario de Cristo.

Estos son mis sentimientos expresados con toda sinceridad y sin rodeos. Sentimientos que deseo sean los de todo jesuita. He querido manifestarlos, porque nuestra actitud de amor y fidelidad ha-

cia el Vicario de Cristo, constituye un punto fundamental de nuestra espiritualidad y de la verdadera identidad de la Compañía.

En vuestras oraciones me encomiendo.

Roma, en la fiesta de la Conversión de San Pablo. 25 de enero de 1972

Vuestro en el Señor,
PEDRO ARRUPE
Superior General

UN HOMBRE PARA LA RESURRECCION DEL MUNDO

Se hizo una encuesta en dos centros de estudios superiores. Una de las tantas preguntas expresaba: ¿qué se te ocurre cuando oyes o lees la palabra "sacerdote"?

Las respuestas de aquellos jóvenes de 17 a 20 años, fueron desconcertantes: soledad, renuncia, colegio, iglesia, color oscuro, hipocresía, etc.

Un gran escritor francés, teólogo laico y profesor en la Universidad de Lion, fingió tener unas conversaciones con Pablo VI, que intituló: "Diálogos con Pablo VI". Supone estar hablando con el Sumo Pontífice y va expresando sus ideas y las del Papa. Es un libro de alto interés. En uno de sus pasajes dice: "Valéry (autor francés) dejó escrito: "el sacerdote es un hombre incomprensible, a veces absurdo, y hasta irritante". Y Pablo VI continúa: "heredero de un medio-evo polvoriento, aliado del egoísmo y del conservadorismo, bonzo de una liturgia que hizo su época, desprendido de la vida; para muchos eso es el sacerdote. Lo sé. Lo sé. ¿Pero Ud. cree que esta turbación que la presencia del sacerdote engendra en el mundo, nosotros no la sentimos, nosotros, los sacerdotes de Cristo? Este envolvente proceso de desacralización, de secularización que in-



Mons. Bettazzi confiere en la Basilica de Maria Auxiliadora de Turin, el Sacerdocio a alumnos de la Crocetta.

vade y transforma el mundo moderno, esta sociedad enfrascada nada más que en lo temporal, que parece no dejar un lugar para el sacerdote, dedicado a fines trascendentes, escatológicos y extraños a la experiencia del hombre de hoy, ¿U'd. cree que no nos llega hasta el alma? Y sigue la supuesta intervención papal: "la situación del sacerdote será siempre una situación paradójica e incomprensible para los que no tienen fe".

Sólo la fe nos revela la identidad del sacerdote, de este signo viviente del amor de Cristo a la humanidad.

UN HOMBRE QUE OCUPA EL LUGAR DE CRISTO

La tarde aquella, después de la ascensión de Cristo al cielo, los Apóstoles se encontraron por primera vez solos y sus ojos se fijaron en el puesto vacío que había dejado Jesús, como cabeza visible de su Iglesia.

El les había dicho: "Haréis esto en memoria mía". Entonces uno debía ponerse a la cabeza, repetir la palabra de Jesús, partir el Pan Eucarístico y distribuirlo a los hermanos. Era necesario que uno ocupase el puesto de Jesús en la comunidad.

Todos los ojos se volvieron a Pedro. A él Jesús le había dicho: "sobre ti edificaré mi Iglesia. Sé pastor de mi grey". Pocos días antes, Pedro había negado tres veces al Maestro, había tenido miedo de padecer con Él. Pero ésta su fragilidad no quitaba nada a la misión que Jesús le había confiado. Y desde aquel día, en toda comunidad cristiana que se haya formado en el mundo, hay siempre un hombre que ocupa el puesto de Jesús. Un hombre débil, frágil como todos los hombres, como Pedro a quien Cristo le había dicho: "Sé pastor de mi grey". Este hombre que está en lugar de Jesús, que en la comunidad cristiana hace la parte de Jesús, hoy lo llamamos sacerdote.

LA MISION DE JESUS CONTINUA

Jesús entre los Apóstoles y discípulos era el servidor y el centro de autoridad. En el Calvario ofreció al Padre su sacrificio para expiar nuestros pecados y hacernos hijos de Dios. Se convirtió así

en único y gran Sacerdote de la Nueva Alianza.

Cuando llamó a los apóstoles para que fuesen sus continuadores sobre la tierra, los hizo participes de su misión. La tarde del Jueves Santo, después de haber celebrado el primer Sacrificio Eucarístico, les confirió el Sacerdocio diciéndoles: "haced esto en memoria mía". Por este motivo el Jueves Santo es la fiesta de los sacerdotes.

Y después de la resurrección se aparece a los apóstoles y les dice: "así como el Padre me ha mandado a mí, Yo os mando a vosotros; recibid el Espíritu Santo. A los que les perdonéis los pecados les serán perdonados".

Y antes de la Ascensión, a los Apóstoles reunidos: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id y enseñad a todos los hombres; bautizadlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñadles a observar todo lo que os he mandado".

Los Apóstoles se preocuparon porque su misión fuese transmitida: Pablo escribe a Tito: "te he dejado en Creta con el encargo de completar la organización de la Iglesia, estableciendo presbíteros, conforme a las directivas que te he dado". Y a los jefes de las comunidades del Asia Menor el mismo Pablo les dice: "Ya no me volveréis a ver. Tened cuidado de vosotros mismos y de toda la grey de la que el Espíritu Santo os ha constituido pastores a fin de que custodiéis la Iglesia de Dios".

Servir, enseñar, celebrar el Sacrificio Eucarístico, perdonar los pecados, administrar los sacramentos, es la misión del sacerdote, de aquellos que en la comunidad continúan la misión de Jesús.

UN MENSAJE QUE MUESTRA EL SENTIDO DE LA VIDA

El sacerdote tiene la misión de enseñar. No la ciencia o la técnica sino el mensaje perenne que Cristo ha traído a la tierra: "tú eres hijo de Dios". Los hombres que te rodean no son tus rivales sino tus hermanos. No estás destinado a morir, sino a vivir para siempre en la casa de Dios.

Tienes una gran misión que cumplir: No vivir en el egoísmo sino servir a tus hermanos y transformar con tu acción este mundo en un mundo más justo, más libre, más pacífico y más santo. El mundo debe transformarse con tu esfuerzo en una morada de los hijos de Dios. Este es el mensaje que Cristo trajo a la tierra, que está en el Evangelio y que el sacerdote tiene la obligación de enseñar a sus hermanos los hombres, para fortalecer su esperanza, para darles el verdadero sentido de la vida. Los obispos de Alemania han escrito no hace mucho: "mientras haya hombres sobre la tierra el ministerio que se nos ha confiado no será superfluo. No podemos dedicar nuestra vida a empresas más significativas e importantes que la de anunciar a Cristo que confiere el último y supremo significado a toda existencia humana".

LA EUCARISTIA, EL PERDON DE LOS PECADOS Y EL SERVICIO

El sacerdote renueva el sacrificio de Jesús en la celebración de la Eucaristía.

Con él el pueblo cristiano da gracias a Dios y Dios lo alimenta, y lo une más estrechamente a sí. El sacerdote perdona los pecados. En nombre de Dios él puede decir a sus hermanos: "Yo te absuelvo".

El sacerdote tiene la misión de servir. Es muy significativo que todo sacerdote antes de ser tal, sea ordenado diácono, o sea servidor. Ser el más humilde al servicio de todos es un elemento esencial de todo su obrar.

Juan XXIII, el Papa bueno, escribía en la víspera de su ordenación sacerdotal: "no me hago sacerdote por cumplimiento, para ganar dinero, por comodidad, honores y placeres. ¡Pobre de mí! Me hago sacerdote solo y únicamente para hacer el bien a todos".

Y Don Bosco en circunstancia igual decía: "sufrir, hacer, humillarse en todo y siempre y cuando se trata de salvar almas".

Esta misión de servicio a veces empuja al sacerdote a posiciones incómodas.

Llamado a hablar de la paz y de la justicia, con frecuencia tiene que ser duro con algunas personas y se ve obligado a estar del lado de los débiles y explotados, contra los que rechazan la justicia y la paz y consideran su mensaje como subversivo. Cuando el sacerdote se da cuenta que la verdad de Cristo, que él debe anunciar no puede ser recibida porque los hombres viven condiciones infrahumanas, porque falta lo necesario para vivir, entonces debe ayudarlos a salir de ese estado para que vivan con dignidad de hombres y luchen por una mayor justicia.

"Los presbiteros junto con toda la Iglesia, dice el Tercer Sínodo de los Obispos, están obligados a escoger en la medida de sus fuerzas, una línea de conducta bien definida cuando se trata de defender los derechos fundamentales del hombre, de promover integralmente la dignidad de la persona humana, de favorecer la causa de la paz y de la justicia, con los medios que están de acuerdo con el Evangelio".

SACERDOTES DEL MAÑANA

La vida de un sacerdote es una vida que se juega en un acto de fe. Por amor de Dios y de sus hermanos se arriesga a la soledad, a la inseguridad económica, a un mañana incierto. ¿En qué consistirá la vida de un sacerdote? Nadie puede predecirlo. Por ejemplo, el que es consagrado sacerdote en 1972, ¿será sacerdote en el 2000? ¿En qué circunstancias deberá desarrollar su servicio en esa fecha? No es posible saberlo. Y muchos sacerdotes volviéndose a Dios podrán gritarle como el profeta Jeremías: "Tú me has engañado y yo me he dejado engañar". Exactamente.

Engañados por Dios porque es Dios el que los llamó. ¿De qué modo? ¿Cómo puede saber un hombre que Dios lo llama? Por el gozo que le dio al llamarlo, ya que la perspectiva de ser sacerdote de Cristo suscita un gozo y una paz, una alegría profunda, serena, que lo hace sentirse llamado por Dios. Este gozo hondo e inenarrable tiene el rol de brújula, aún cuando indicase la ruta que aparece más dura, más difícil.



Ordenación Sacerdotal de Jóvenes Salesianos - Italia.

En el mundo occidental de hoy van disminuyendo impresionablemente las vocaciones. Pablo VI se ha vuelto a los jóvenes de nuestro tiempo y les ha dicho: "A vosotros, jóvenes creyentes, queremos repetiros las palabras de la parábola: ¿porqué estáis ociosos? Necesitamos obras, no palabras, en el mundo de hoy. Necesitamos generosidad, no veleidades, pero una generosidad concreta, hecha de obras. No necesitamos estériles contestaciones sino sacrificios personales, que comprometiéndoos directamente, transformen al mundo. Sólo los jóvenes pueden comprender esta ne-

cesidad. Y para los mejores se puede abrir el campo del apostolado sacerdotal, misionero, del que tanto necesitan nuestros hermanos. Escuchad la voz de la Iglesia que os llama a estrechar filas entre sus operarios: dad un sentido a vuestra vida". El sacerdote es necesario en el mundo de hoy aun cuando el mundo no lo comprenda. Es necesario para que el mensaje de Cristo continúe siendo anunciado en la tierra, para revelar a los hombres el sentido profundo de su vida.

B. S. I.

Un hijo sacerdote es un regalo inapreciable hecho por Dios a un hogar.

Don Bosco

UN PROBLEMA URGENTE DE HOY: LA VOCACION SACERDOTAL

Se debate en todos los ambientes eclesiales, como cosa manida y manoseada, muchas veces en tono pesimista, creando barreras de imposibilidad en la era que vivimos, este tema de las vocaciones al sacerdocio. ¿Habrá hoy como ayer la posibilidad de tener candidatos al sacerdocio o hay que rendirse ante la evidencia de la disminución, alarmante en algunos países, preocupante en otros? ¿Seguiremos buscando las vocaciones entre los adolescentes o será mejor esperar a escogerlos entre elementos maduros que saborearon los sinsabores y placeres de la vida?

Todo esto y mucho más se discute y se expone y a veces se afirman posiciones extremistas en los ambientes preocupados por esta problemática.

Nosotros queremos afirmar que Dios no dejará faltar Ministros a su Iglesia porque la palabra debe predicarse, los Sacramentos deben administrarse y el Pueblo de Dios tiene que ser guiado por pastores competentes. Pero no podemos estar fuera de la realidad ni menos desconocer lo evidente: hoy hay menos aspirantes al sacerdocio que en otros tiempos.

UNA GARANTIA SEGURA: LA FAMILIA CRISTIANA

Las cualidades que puede tener un joven, (físicas, intelectuales, morales), para ser sacerdote, madurarán si el ambiente de la familia es cristiano; esa es la mejor garantía. Pero si se vive en pagano, con indiferencia por lo que es cristiano, no germinará tan fácilmente una vocación. Pueden darse casos aislados de vocaciones nacidas en medios adversos, pero son siempre excepciones. La generalidad de los que llegan al sacerdocio procede de un hogar bueno, humana y cristianamente.

La asamblea del Episcopado francés de 1951 dice: "para permitir que un muchacho entre al seminario menor es necesario prestar más atención a la calidad de la familia que a su deseo de ser sacerdote". En efecto, las cualidades más profundas, sólidas y duraderas se reciben de la familia. Sin duda que hay excepciones, como dijimos; se han visto salir vocaciones de medios indiferentes y hasta contrarios al espíritu cristiano, pero son casos aislados.

Dios habla al candidato por las cualidades que tiene, por los acontecimientos de la vida, por la influencia de los padres y maestros, por las necesidades de la Iglesia. Llamados directos como quien habla al oído, no existen ordinariamente.

Hubo hechos, algunos sorprendentes en la historia de la Iglesia, de vocaciones extraordinarias en la forma de ser invitadas por Dios, pero no es el modo ordinario de obrar que la Providencia emplea en su economía divina.

Esto quiere decir que una vocación se cultiva. No se desarrolla sola y fatalmente, es un germen; su crecimiento es obra de todos: animación por parte de los padres, consejo del sacerdote, ejemplo de un amigo, esfuerzo de los educadores. También suelen los acontecimientos colaborar eficazmente: retiro espiritual, una lectura, abandono moral y religioso de una población, etc.

Juan XXIII acostumbraba decir a este propósito: "basta seguir el curso marcado por la Providencia. Basta descubrir la idea de vocación buscando el momento oportuno para orientar, aconsejar, sostener con mano suave y firme a la vez en las horas de la tentación".

Actualmente, la situación misionera de la Iglesia exige numerosos sacerdotes, y hay entonces la obligación moral, para

todo el que crea tener las cualidades convenientes de preguntarse: ¿no podría yo ser sacerdote para responder al llamado de la Iglesia?

¿VOCACIONES DE MUCHACHOS O VOCACIONES DE ADULTOS?

Se oye con cierta frecuencia una objeción: "La Iglesia escoge a los muchachos demasiado jóvenes. Y ellos ignoran qué les espera. Habría que buscar las vocaciones entre los adultos". Teóricamente, sin duda, sería una feliz solución pero en la práctica muy difícil porque los adultos ya están comprometidos o porque se han decidido por el matrimonio o por que ya se encaminaron hacia una profesión.

En Francia se hizo una encuesta por pedido del Episcopado y se comprobó que los sacerdotes militantes en sus dos terceras partes se decidieron a seguir la vocación antes de los 13 años. En efecto, la infancia es la edad del ideal. Entre los 10 y 12 años se observa una generosidad y una pureza de intención que inspira a los adultos una admiración profunda.

Fue en esta edad de 12 años que Jesús declaró que Él debía ocuparse de las cosas de su Padre. Es una edad de agradable equilibrio psicológico, aún no turbada por las pasiones y permite al muchacho ver claro y lejos y apreciar lo que tiene de bello la vida de su cura párroco, capellán o educador. Esta visión calma y simple es más justa que la del adolescente ya turbada por el desarrollo.

Nos equivocamos cuando subestimamos los recursos morales y religiosos de los niños. Es claro que sus fuerzas físicas e intelectuales no están todavía bien desarrolladas. Este es otro campo. Un niño no puede ser un sabio ni un atleta. Pero ya puede ser un santo. Otra objeción circula a veces: "El niño no sabe lo que le espera". No parece de gran peso, porque los jóvenes que se casan



Futuros Sacerdotes Chinos. Cinco novicios con su Maestro, de la Inspectoría de Hong Kong.

tampoco saben lo que les espera. Y se puede decir lo mismo de las profesiones y de la vida en general. El hombre generoso y dócil que ha nutrido un ideal desde sus años primeros y lo ha realizado no puede luego quedar decepcionado.

La gracia del Señor acompaña y previene al que se entrega con generosidad a un ideal noble, y en las luchas y encrucijadas de todos los días, siente en el silencio de su alma lo que Cristo decía a San Pablo: "te basta mi gracia".

Una vida hermosa es un sueño de niño realizado en la edad madura. Confiamos seguir pergeñando algunas cuartillas sobre este tema en los números siguientes del Boletín.

LA FAMILIA. EL MATRIMONIO

Pensamos desarrollar en éste y en los números siguientes algunos pensamientos sencillos sobre la familia, el matrimonio, los hijos. Es un tema de vital importancia y que siempre tiene actualidad.

Esta vez para introducirnos vamos a reflexionar en una verdad que San Juan el Evangelista anuncia en su primera carta, en el capítulo 4 verso 8.

DIOS ES AMOR

La humanidad está compuesta de hombres y mujeres creados para amarse y unirse. ¿Por qué esta diferencia de sexos? Es un misterio sobre el cual el corazón y el espíritu nunca dejarán de meditar. La Biblia, sin embargo, nos revela lo esencial de este arcano: "Dios es amor" y "Dios creó a la humanidad a su imagen y semejanza" (Génesis - 1-26).

Esto quiere decir:

- 1) Dios no existe como un ser solitario, indiferente. En El hay tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que forman una comunidad viviente cuyas relaciones son un intercambio de amor. Tal es la significación profunda de la Santísima Trinidad. El Dios cristiano realiza la "familia" ejemplar: un sólo Dios en tres personas.
- 2) La virtud principal del amor es entregarse y ser fecundo. Es el motivo por el que Dios ha creado otros seres, especialmente al hombre.

El ha creado a la humanidad a su imagen, es decir no como una criatura solitaria e indiferente sino a semejanza de la Trinidad, una comunidad viviente de personas distintas, entre las que se establecen relaciones de amor. Así como hay una sola naturaleza divina, pero en tres personas, así hay una sola naturaleza humana en dos personas unidas por el amor que dan origen a una tercera que es el hijo.

La doctrina del matrimonio y de la familia fluye de esta verdad fundamental.

Los mismos incrédulos encuentran, en esta doctrina, una luz, porque la religión no tiene nada en contra de la naturaleza y de la ciencia.

Por otra parte, todos los pueblos creyeron que la unión del hombre y de la mujer era algo sagrado y reconocieron el carácter religioso del matrimonio. Pero ninguna civilización antigua ha hablado en forma tan hermosa del matrimonio como la Biblia. Todo amor humano verdadero es como un sello del creador en su criatura: es la marca de Dios. Sin embargo, no podemos decir que sea igual a la realidad que deja entrever: porque el amor divino es infinitamente superior al amor humano.

EL MATRIMONIO EN LA BIBLIA

La Biblia, en el libro del Génesis, trae dos relatos sencillos, en el capítulo primero el uno, y el otro en el capítulo segundo, en los que narra cómo Dios creó y unió al hombre y la mujer.

Primer relato: "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó varón y mujer. Y los bendijo diciendo: Sed fecundos, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla". (Génesis 1, 26-28).

Este texto indica las leyes esenciales del matrimonio:

- a) el hombre y la mujer son iguales en dignidad, contrariamente a lo que se ve en los pueblos no cristianos, en los que a menudo, la mujer es la esclava del hombre;
- b) Dios los ha creado semejantes a El, es decir para amar y ser procreadores, para traer al mundo hijos nacidos del amor de ambos;
- c) Dios bendice esta unión, la consagra y le concede su protección.



La Familia, Primera maestra de la fe.

Segundo relato: (capítulo segundo del Génesis): Dios formó al hombre del barro de la tierra y le inspiró un soplo de vida. . . Y dijo Dios: no es bueno que el hombre esté sólo, voy a hacerle una ayuda semejante a él. Dios hizo pasar delante del hombre todos los animales del campo y todos los pájaros del cielo y el hombre le puso nombre a todos los animales, pero el hombre no encontró entre todos ellos una ayuda semejante a él.

Entonces Dios le infundió un sueño profundo. Le sacó una costilla, cerrando en su lugar la carne y de la costilla que del hombre tomara, formó Yavé Dios, la mujer. El hombre exclamó: Esto sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta se llamará varona (mujer) porque del varón ha sido tomada. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y vendrán a ser los dos una sola carne.

Parece cándido el relato. En realidad bajo forma simbólica comprensible a todo el mundo, arroja una enseñanza profunda. Es una escena admirable y dice lo esencial del matrimonio.

ADAN Y EVA

1. — Adán pone a los animales a su servicio, pero entre ellos no hay ninguno semejante a él, digno de su amor — otro él mismo. La mujer sola es digna del hombre y capaz de llenar su corazón. Todas las criaturas fueron sacadas de la tierra, incluido Adán. Eva por el contrario, es una criatura nueva, formada del cuerpo del hombre.

Hablando de una "ayuda semejante a él" la Biblia no quiere decir que Eva es la criada del hombre. Esta palabra tiene el mismo sentido que la expresión: "Dios es mi ayuda", es decir mi refugio y mi apoyo en

quien yo puedo confiar sin reservas, tan frecuente en la Sagrada Escritura.

- 2.—Cuando despierta Adán queda embelesado por la belleza de Eva. Desde el momento que la descubre entona la primera canción de amor y de acción de gracias que brotó de los labios del hombre.

Todo hombre descubre en su infancia, en primer lugar, la belleza de la naturaleza. Pero luego estas bellezas no le bastan. Su corazón se inquieta y busca algo más. Y cuando ese algo más se hace realidad goza porque ha recibido un regalo de Dios.

- 3.—¿Por qué Adán quedó arrebatado por la felicidad? Porque Eva había llenado su corazón. Ese es el significado del relato bíblico. El hombre busca su felicidad en el encuentro santo con la mujer y sólo es capaz de renunciar a esta satisfacción por ideales superiores. El sacerdocio que pide una entrega total exige al hombre este sacrificio y los valientes se atreven a renunciar para ir directamente al encuentro de Dios y para entregarse sin reservas a sus hermanos los hombres. Su amor entonces se universaliza y no se encierra en el ámbito de un hogar sino que abarca el mundo entero.

- 4.—Cuando el hombre encuentra a la que será la compañera de su vida comienza una etapa nueva que es como un renacer. Así como salió del seno de su madre, así ahora sale de su casa paterna, abandona padre y madre para estar unido a su esposa por toda la vida, formando una nueva familia, procreando hijos y educándolos para que luego ellos repitan la historia.

Dios ha querido y quiere la unión de los esposos y es por eso que la bendice. Por esta unión se realizan los dos fines esenciales del matrimonio: prolongar la especie y amarse.

El matrimonio es viejo como el mundo. Viene de Dios. Fue el último acto de la creación. El hombre fue creado en el sexto día cuando todo estaba preparado para recibirlo. El matrimonio y la familia coronan la obra de la creación...

EL MATRIMONIO ARRUINADO POR EL PECADO

Desgraciadamente el matrimonio no es ya lo que era en el paraíso terrenal. Basta releer el capítulo 3 del Génesis. Este relato misterioso muestra a Adán y a Eva desobedientes y orgullosos. Tentados por Satanás traicionan el amor de Dios. Y el amor entre ellos queda comprometido.

En primer lugar Eva conduce a Adán al pecado y él la acusa, la responsabiliza porque ya no están de acuerdo. La intimidad profunda y confiada ha quedado herida. Cuando desaparece el amor de Dios, el amor humano marcha a la deriva.

En segundo lugar, queda comprometida la fecundidad. La mujer dará a luz en el dolor y el hombre ganará el pan con el sudor de su frente. Habrá que sufrir para tener hijos y para alimentarlos.

Y finalmente, antes de la desobediencia "estaban desnudos y no tenían vergüenza el uno del otro". Después del pecado "se abrieron sus ojos y conocieron que estaban desnudos", y "habiendo cosido hojas de higuera se cubrieron" (Gen. 3, 7). Antes poseían el cuerpo en la inocencia, vestidos de santidad; ahora el mismo cuerpo se ha convertido en ocasión de pecado; hay que vigilarlo.

El amor no es ya lo que era al principio. Se mezclan en él, el bien y el mal. Es como una fruta roída por un gusano. Y basta seguir leyendo las páginas de la Biblia para percatarse adonde fue a parar este amor herido por el pecado.

El amor que era el don más hermoso que Dios concediera al hombre queda expuesto a las peores desviaciones.

Cristo redimirá este amor deshecho y devolverá la primitiva hermosura a la unión del hombre con la mujer.

Anecdotalario de Don Bosco

UNA MAMA PARA 500 MUCHACHOS

Don Bosco se va cierto día a I Becchi con una idea que ronda por su cabeza. Los muchachos tienen en él un padre; pero quiere darles también una madre: mamá Margarita.

La encuentra feliz y tranquila en su casa. Allí en sus campos con las gallinas, la vaquilla en el establo y los nietos, los hijos de José, que forman su alegría.

Mamá ¿vendrías de buena gana a Turín conmigo? Don Bosco no le promete nada halagador. Trabajo y nada más que trabajo, de la mañana a la noche, y unos muchachos traviesos que necesitan de alguien que les quiera.

—Si tú crees que es esa la voluntad del Señor, estoy dispuesta a ir contigo— es su respuesta.

FORASTEROS EN LA GRAN CIUDAD

Madre e hijo parten de I Becchi. Ella lleva un canasto de ropa blanca y él, el misal y el breviario. Hacen el camino a pie. La bolsa anda fiaca. Llegan a Turín cansados y cubiertos de polvo. A dos pasos del oratorio se tropiezan con un sacerdote amigo de Don Bosco

—¿A pie desde I Becchi?

—Sí.

—¿Y por qué?

—Por falta de esto...— y Don Bosco frota el pulgar sobre el índice.

Aquel santo sacerdote, conmovido, echa mano al bolso y... ¡no lleva dinero! Entonces saca el reloj del bolsillo y se lo da: —Tome, Don Bosco, yo tengo otro en casa... ¿lo ves mamá?— dice Don Bosco, sonriendo a mamá Margarita — Una prueba más de que la Providencia piensa en nosotros. Vayamos adelante confiados.

Al otro día, el reloj está vendido y se convierte en panecillos. La pobreza no le espanta a mamá Margarita.



*Don Bosco y
Mamá Margarita*

EL EQUIPO DE NOVIA

Mamá Margarita es una mujer práctica. Se hace llevar de casa, vino, maíz, frijoles y trigo. Vende, para hacer frente a los primeros gastos, un campo y una viña.

Pide hasta su equipo de novia, que ha guardado celosamente hasta entonces.

Emplea algunos de sus vestidos para hacer casullas; con la ropa blanca hace amitos, purificadores, albas y manteles para el altar. Vende sus anillos y un collar de oro para comprar adornos y encajes para los ornamentos. No queda nada del equipo de novia. Pero ahora las funciones de la capilla Pinardi resultan más hermosas y abren los ojos los muchachos, al brillo de los ornamentos.

Algún año más tarde estalla la epidemia del cólera en Turín. Don Bosco asegura a sus muchachos que ninguno de ellos será víctima de la peste si todos viven en gracia de Dios. Y luego lleva a los mayorcitos para atender a los enfermos.

Los pobres apestados, a veces, tienen necesidad de todo. Los muchachos se encuentran con enfermos sin sábanas, sin mantas, sin camisas y acuden a mamá Margarita. Ella provee rápidamente a todo. Pero claro, muy pronto se agota la ropería: ya no queda nada en casa.

No hay más que lo puesto. Cuando un joven enfermero corre a mamá Margarita para decirle que uno de sus pobres enfermos yace en un mísero lecho sin sábanas, mamá Margarita rebusca y halla todavía un mantel.

—Toma —dice—, y corre, no tenemos nada más.

Aún llegan otros pequeños enfermeros en busca de más. Pero ¿cómo hacer? Mamá Margarita va corriendo a la Capilla Pinardi, toma los manteles del altar, los amitos, las albas y también los da como limosna.

Del ajuar de novia de mamá Margarita no ha quedado nada.

EL AYUDANTE DE COCINA

Un día se presenta a Don Bosco el conde Sclopis: quiere visitar el oratorio. Don Bosco le acompaña y, puesto que lo quiere visitar todo le lleva también a la cocina. Mamá Margarita está ante el fogón.

—Mi madre —dice Don Bosco—, la mamá de nuestros huérfanos.

El conde Sclopis le presenta sus parables.

—Hacemos de todo un poco, para ganar el cielo — dice casi excusándose mamá Margarita.

—¿Cuántos platos prepara para sus hijitos?

—Pan y menestra, menestra y pan.

—¿Y cuántos para su Don Bosco?

—Uno.

—Es muy poco. Eso sí que se lo hará bueno. ¿Verdad?

—Estupendo. Con decirle que es el mismo, al medio día y a la tarde, desde el domingo al jueves. . .

—¿Y por qué hasta el jueves y no toda la semana?

—Porque el viernes y sábado, como son días de vigilia, hago menestras sin grasa.

—¿Y nadie le da una mano?

—¡Ah, sí! De ordinario tengo un ayudante estupendo, pero hoy está ocupado.

—¿Y quién es ese ayudante?

—¡Mírelo Ud!

—¡Le felicito, Don Bosco! — exclama el conde — Sabía que era Ud. un gran educador y un hábil escritor; pero ignoraba que también entendiese en gastronomía.

—Tendría que verlo Ud. en el trabajo —añade mamá Margarita— ¡Sobre todo cuando hace la polenta!

UNA MIRADA AL CRUCIFIJO

Don Bosco venera a su Madre y quiere que sus muchachos la traten siempre con respeto. “Yo mismo, que soy el director de la casa —les dice— obedezco a la mamá y la respeto. Haced vosotros otro tanto”.

Cada año, el día onomástico de Mamá Margarita, Don Bosco hace que los muchachos la feliciten. Se sienta ella tranquila, escucha sus discursitos y poesías y recibe con toda solemnidad un ramo de flores. Después les da las gracias, repitiendo cada año, poco más o menos, estas palabras:

—“Os lo agradezco, aunque yo no haga nada por vosotros. Todo lo hace Don Bosco. Sin embargo, agradezco vuestras felicitaciones, y si Don Bosco lo permite, mañana os daré un plato más”.

Los muchachos de acuerdo con sus pocos años, hacen sus travesuras de vez en cuando. Mamá Margarita aguanta; pero un día en que pisan el huerto jugando a la guerra, va a desahogarse con Don Bosco:

—¡Imposible llevar adelante esta casa!
—le dice— Tus muchachos me hacen una cada día. La ropa tendida al sol me la echan por tierra, destrozando los vestidos que no hay por donde remendarlos, pierden pañuelos, corbatas, calcetines; esconden camisas y pantalones; se llevan las cacerolas de la cocina para jugar; y pierdo medio día buscándolas. Voy a perder la cabeza. ¡Qué vida tan distinta en I Becchi, cosía tranquila en el establo! Estoy decidida a volver allá para acabar en paz los días que me quedan de vida.

Don Bosco no abre la boca; levanta el dedo hacia arriba y señala la pared. Mamá Margarita mira. ¡Hay un Crucifijo! Sus ojos se arrasan de lágrimas.
—¡Tienes razón, sí, tienes razón! — y vuelve a sus labores.

SIEMPRE ESTAREMOS JUNTOS

Una mañana, al despuntar el alba, mamá Margarita, víctima de una pulmonía, está a las puertas de la muerte. Los muchachos del oratorio rezan fervorosamente.

—Bien sabe Dios —dice la madre a Don Bosco— lo mucho que te he querido durante mi vida. Espero poder quererte más en el Paraíso. Tengo la conciencia tranquila, ¿sabes?; he cumplido con mi deber todo lo que he podido. Tal vez en ocasiones, he sido rigurosa, pero era la voz del deber quien me lo exigía. Dile a nuestros queridos hijos que he trabajado con gusto por ellos, y que les he querido como una madre.

—Juan —murmura todavía mamá Margarita—, te pido un favor. Es el último. Ve a descansar un poco. Sufro el doble viéndote sufrir. Ya estoy bien atendida. Tu vete y ruega por mí. Don Bosco sale conteniendo las lágrimas.

—¡Adiós!

Es su última despedida.

Llaman a la puerta, son las tres de la mañana, la mamá ha volado al cielo.

Don Bosco, en compañía de un jovencito sale de casa y va a celebrar misa en el santuario de la “Consolata”, de quien era tan devota su madre.

Son las cinco de la mañana.

De repente tiene una inspiración. Necesita una madre. Y allí hay una; la Virgen del Consuelo, la madre más grande de todas las madres.

—“¡Oh María Santísima del Consuelo!
—le dice—, mis hijos y yo nos hemos quedado sin madre aquí abajo. Sé tú, desde hoy más que nunca, nuestra madre”. Es el veinticinco de noviembre de 1856.

Cuatro años más tarde tiene Don Bosco un sueño. Mamá Margarita le sonríe, junto al Santuario de la “Consolata”.

—¡Tú aquí! Pero, ¿no estás muerta, mamá?

—Estoy muerta, sí, pero vivo.

—¿Eres feliz?

—Felicísima.

—Dime cual es tu gozo en el Paraíso.

—No puedo decirlo.

—Dame una muestra, al menos, de tu felicidad.

Mamá Margarita se transfigura. Resplandece con un rostro encantador. Canta con voz armoniosa, riquísima en matices. Don Bosco escucha fascinado. Mamá Margarita le dice:

—Te espero ¿eh? Tenemos que estar siempre juntos los dos. Y desaparece...

LA CONTESTACION JUVENIL

La contestación juvenil estuvo siempre de moda. Se dice que Santo Tomás de Aquino y Duns Scoto fueron contestados por un joven franciscano Guillermo Anwich. Este alumno tenía 20 años y ya se atrevió, en el siglo trece, a desafiar a los más ilustres teólogos que tuvo la cristiandad. Hoy el boom de la contestación es el hombre y el joven parece valer más cuando es más contestatario.

No hay dificultad en admitir con los jóvenes que la contestación es necesaria y a veces insustituible. También la religión ha tenido siempre sus profetas en constante antítesis con el estado imperfecto de las cosas. La misma Iglesia enroló en sus filas a formidables contestatarios, que siguiendo el ejemplo de Cristo fueron anticonformistas como El lo fue. Se cuentan en ese número: San Pablo, San Bernardo de Claraval, San Francisco de Asís, Santo Domingo, Santa Catalina de Siena y otros más. Don Bosco quiso ser encerrado en el manicomio por sus mismos amigos, porque con su modo de educar a los jóvenes echada por tierra toda la mentalidad de su tiempo respecto de la educación. Don Bosco, lejos de atrofiar y bloquear la dinámica de los jóvenes, su entusiasmo por lo mejor se puso de su parte para que ellos mismos fuesen los artífices de su propia formación. Y recordando a Don Bosco no está demás traer a colación algunos requisitos de la genuina contestación juvenil.

Lo fundamental en esta materia sería, en primer lugar, pensar y realizar una auto-contestación. Es resabido que los eternos descontentos de la cosas y de los hombres son, con frecuencia, los que jamás han tenido el coraje de examinar su propia vida así sea por cinco minutos. No se conocen y creen tener el derecho de juzgar a los demás. León Tolstói decía: "todos piensan cambiar el mundo y ninguno piensa cambiarse a sí mismo". Don Bosco invitaba, con insis-

tencia, hasta diré con cierta presión, a que sus jóvenes meditasen todos los días en el estado real y moral de su alma.

En segundo lugar, el joven que quiere ser instrumento eficaz en el cambio del mundo no podrá olvidar las indicaciones positivas de la tradición, las lecciones de la historia. Sólo Dios crea de la nada; los hombres pueden transformar, modificar la realidad.

El que pretenda romper definitivamente con el pasado y destruirlo totalmente, ¿cómo podrá con los elementos que tiene entre manos modificar toda la realidad del mundo? El verdadero contestatario, por el contrario se radica en el pasado, lo estudia, discierne para beber en la linfa milenaria que contiene y excluir la escoria que acumuló al través del tiempo, sin menospreciar lo que tiene de válido para su generación. "La tradición (Pablo VI) no es un peso que hay que arrastrar, es una riqueza que hay que usufructuar". El joven contestatario debe mirar al porvenir, que es su herencia sin dejar de otear el pasado para extraerle lo mejor, lo más rico y lo que en esencia siempre es valadero. La historia es una cadena, cuyos eslabones van dando continuidad a la humanidad. Don Bosco no rechazó la historia de la Iglesia, más bien exhortó a sus muchachos a saber beber en el pasado cuanto contenía de bueno, de bello y de santo para la formación de una personalidad humana y cristiana.

Si el joven no quiere reducir su contestación a un mero juego de palabras huecas tiene necesariamente que llevar un contenido vital y moral en su expresión y en su vida. La misma palabra "contestación", etimológicamente quiere decir testimonio de vida confrontado con el modo de pensar y de obrar de los demás. Se puede tachar de equivocado al otro, al prójimo, cuando unimos a las palabras una conducta recta y un proceder irrepachable. Esta verdad, vieja como

las montañas, fue ya recomendada por San Pablo a Timoteo, su joven discípulo: "no te pierdas en palabras inútiles, procura más bien presentarte ante Dios, probado como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que distribuye recatamente la palabra de la verdad (Timoteo - 2-14-17).

Miguel de Unamuno diría a los jóvenes de hoy: "El mundo está dentro de vosotros como un sueño; purificaos y purificaréis el mundo; sublimaos y cambiaréis el mundo".

Queremos el orden, pero el orden somos nosotros; queremos la paz pero la paz somos nosotros; queremos un porvenir mejor pero el porvenir sois vosotros, jóvenes. Los tiempos son como son los hombres. Los hombres hacen los tiempos y no los tiempos al hombre. Por esto San Juan Bosco quería ante todo formar hombres, porque los hombres bien formados habrían construido un mundo mejor. El fin educativo de Don Bosco

era formar buenos hombres, honestos ciudadanos y buenos cristianos. Y en esta expresión, que es suya, no hay sólo una progresión verbal sino una relación de causa y efecto: queremos ser auténticos seguidores de Cristo para ser bienhechores cabales de la ciudad terrena. En este sentido sólo los apóstoles y santos son los genuinos contestatarios.

Si en el joven germinan estas ideas no se las tomará contra todas las cosas y contra todos los hombres sino que será un verdadero contestatario que quiere un bien al menos para alguien, un bien para la sociedad, para el reino de Cristo. Son estos algunos asteriscos morales que Don Bosco no cesaría de recomendar a los jóvenes de hoy. Les diría: "Muchachos, sed siempre insatisfechos, vivid en la insatisfacción mientras no seáis santos, puestos que éste es el verdadero y único modo de cambiar el mundo".

V. D. M.

UNA MERECEDA CONDECORACION

R. P. JUAN SCHOUTENS

El P. Juan Schoutens es holandés y hace 38 años que trabaja en la docencia, en el Perú. Vino muy joven de su país natal y aquí en la tierra de Santa Rosa se entregó con amor y dedicación total a la educación de la juventud como miembro de la Congregación salesiana de Don Bosco. Los planteles salesianos de Magdalena del Mar, Lima (Breña), Cuzco, Arequipa y Puno fueron campos de su intensa actividad y hoy muchos de sus exalumnos agradecen la orientación recibida porque, gracias a ella, triunfan en los distintos horizontes y profesiones a que los condujo la vida. Reconociendo esta labor efectiva y fecunda LA REINA JULIANA DE HOLANDA quiso condeco-

rarlo como "CABALLERO EN LA ORDEN DE ORANGE DE NASSAU" y lo hizo además para justipreciar todos los méritos de este ilustre sacerdote salesiano que con su trabajo silencioso honró a su patria en estas latitudes.

El acto de la condecoración tuvo lugar el 28 de abril, a horas 12, en la Embajada de Holanda. Era el día onomástico de la Reina Juliana.

Estuvieron presentes en la ceremonia de entrega de la condecoración, el Rvmo. P. Emilio Vallebuona, inspector provincial de los salesianos en el Perú, el R. P. Roberto Kearns, en representación de los padres de Maryknoll, el Cónsul Ge-

neral de Holanda, señor Henry Van Gin-hoven y señora; el señor Jahan Corver, por la colonia holandesa; Personal de la Embajada, amigos personales del Padre Juan y exalumnos salesianos.

Habló el Encargado de negocios Dr. Roosdorp (en holandés) relievando los méritos del Padre Juan en el largo itinerario de su vida de maestro y formador de juventudes y luego lo condecoró en nombre de su Majestad la Reina de Holanda. El ambiente sobrio y solemne a la vez trajo a los holandeses presentes un recuerdo de la hermosa patria lejana representada en estos momentos por las autoridades y por la generosa entrega de este pionero de Cristo en la lucha por la educación de ésta su segunda patria.

El P. Schoutens respondió emocionado hablando primero en holandés y luego en castellano y sus palabras fueron de agradecimiento a Dios que le dio fuerza para no desmayar nunca en la ardua tarea a la que se entregó, a su Majestad la Reina, al Gobierno holandés, al Señor Embajador (ausente por encontrarse en su patria), al P. Dr. Emilio Vallebuona que tuvo la delicadeza de representar a la Congregación salesiana en este acto en

el que se honraba a un hijo de Don Bosco, y a todos los presentes.

Una champañada completó la alegría de los concurrentes y unió más los espíritus en este simpático encuentro.

Por la noche el P. Juan fue agasajado por sus padrinos de Misa. El año pasado cumplió sus bodas de plata con el sacerdocio.

El agasajo se desarrolló en un ambiente de familia, rodeado de una exquisitez encantadora y alegrado por la presencia de amistades, por una representación de la Embajada de Holanda, de la Colonia holandesa en el Perú, de la Congregación salesiana en la persona del R. P. Inspector y del P. Vicente Santilli, director de la Casa de Formación de Magdalena del Mar, de los Padres de Maryknoll y amigos del festejado.

El Boletín Salesiano del Perú se regocija por este acontecimiento y se une a todos los que acompañaron al P. Schoutens en esta hora de regocijo. Le agradece en nombre de sus lectores la sacrificada labor efectuada durante los largos años de permanencia en el Perú y le augura que pueda seguir por largo tiempo entregando sus energías en favor de la juventud peruana.



La Comunidad de Arequipa agasaja al P. Juan Schoutens por la Condecoración recibida del Gobierno de su Patria, Holanda.

Eduquemos como Don Bosco

UNA MIRADA AL COLEGIO

Tarde de Abril de 1885. Don Bosco se halla en Marsella. Cena en casa del célebre abogado Michel, recién llegado de un largo viaje de negocios por diversas naciones. La conversación recae sobre el paganismo reinante en las escuelas de muchos países, antes profundamente cristianos. Don Bosco escucha. Pero, a un cierto momento dispara su pregunta: "Según su opinión, ¿cuál es el motivo de estos errores?". El magistrado comienza a dar sus razones, una tras otra. Ninguna parece convincente, hasta que Don Bosco: no, no, mi buen amigo. La causa del mal es una sola: la educación pagana que se da en las escuelas. Basada toda sobre los clásicos paganos, embebida en sus máximas, impartidas con métodos paganos, la escuela no plasmará nunca verdaderos cristianos. Toda mi vida he luchado contra esta educación perversa que estropea la mente y el corazón de los jóvenes. Mi ideal ha sido siempre una reforma de la educación sobre bases netamente cristianas. Ahora viejo y achacoso, muero con el dolor de no haber sido entendido del todo. Quien lo escuchaba sintió en la voz del santo un timbre de suavidad y vehemencia a la vez. Don Bosco —subraya su biógrafo— quería que la escuela fuese como un pequeño santuario, como una familia.

|||
La escuela puede decidir el destino de un chico. Tanto en bien como en mal. Si la escuela no llega a ser un pequeño santuario o una familia, el tiempo de clases pronto cae en crisis. Los chicos quieren aprender por amor. Ofrecen sus éxitos a los maestros como si se tratara de un regalo.

La investigación de los psicólogos ha demostrado palmariamente los estrechos lazos que existen entre los éxitos escolares y las relaciones afectivas.

Pero esto no sólo sucede con los muchachos. En Estados Unidos se quiso experimentar cuál era la máquina de escribir que rendía más. Se pusieron en manos de habilísimas mecanógrafas las mejores máquinas. El rendimiento era variable. Pero, un día, cambió el jefe: los resultados fueron revolucionarios, alcanzando un nivel altísimo e imprevisto.

Se decidió cambiar a los jefes regularmente. Y se comprobó: Con un jefe nervioso y de mal genio, poco rendimiento; con una persona calma y de buen carácter, nivel alto y atmósfera serena. Las mecanógrafas trabajaban alegremente y sin sentir el cansancio hasta el fin de la jornada.

Los chicos se sienten solos, en manos de un destino adverso, en un ambiente frío en el que no haya un clima familiar ni cristiano. La célebre frase: "No aprendemos para la escuela, sino para la vida" podrá impresionar a jóvenes universitarios, pero no a los niños o adolescentes. A lo que los adultos llaman "vida", a los chicos no les dice absolutamente nada. El chico aprende para la escuela, para el maestro, para contentar a sus padres, para satisfacer su amor propio, pero no para algo tan lejano y vaporoso como la "vida"...

Gran parte de las dificultades y crisis escolares provienen de las excesivas exigencias y ambición de los padres: "mi hijo debe ser el primero".

Un día llegó a la Clínica de un famoso pediatra una chica de 10 años. Su madre la llevó al médico porque había bajado del primero al tercer puesto. Y gritaba al doctor delante de la chiquilla: "Si al fin del año escolar me la suspenden, yo moriría de dolor. Consiento que sea fea, pero nunca estúpida o ignorante".

Uno se imagina lo que puede experimentar un chico que oye frases semejantes.

Las señales de alarma de la chica eran: dolor de cabeza en las clases y dolores en las espaldas y riñones... Los médicos hablaron de mal de cabeza y de náusea escolar...

Pero la raíz de todo está en la falta de amor. "Haceos amar", repetía Don Bosco. "El colegio debe ser como un pequeño santuario y como una familia cristiana".

UNA INVITACION A LOS PADRES DE FAMILIA

En Magdalena del Mar, aspirantado salesiano, Leoncio Prado 520, las familias vinculadas con la Institución salesiana, deseosas de que las vocaciones al estado religioso y sacerdotal aumenten, han constituido un grupo de buena voluntad que se dedica a la promoción, ayuda y trabajo en favor de esta obra de capital importancia.

Si disminuyen los sacerdotes y religiosos, la vida cristiana fácilmente se enfría, se desconocen las verdades fundamentales de la fe porque no se predica la palabra de Dios, y el Pueblo de Dios carece de la asistencia sacramental necesaria para sostenerse en el camino de la salvación. El sacerdote y el religioso son necesarios en esta economía de la Iglesia. Cristo así lo ha querido y nosotros los cristianos conscientes, no podemos desentendernos de este problema fundamental.

EL GRUPO PROMOTOR

El R. P. Luis Arízaga es el asesor y él tuvo la iniciativa, que fue secundada por almas generosas que silenciosamente se esfuerzan por ir creando en el ambiente donde actúan una mentalidad propicia a la promoción de vocaciones.

Los padres de los aspirantes o los que tienen hijos que ingresaron a la Congregación y van en marcha hacia la consecución de su ideal, pueden ser miembros efectivos de este movimiento y aportar su colaboración.

¿Y cuál será la principal colaboración? Yo diría que la inquietud y la preocupación. Quien está preocupado por algo,

se afana, se industria, se esfuerza por conseguir ese algo. Y este esfuerzo crea en él y tal vez a su alrededor una cierta inquietud que le empuja a hacer, a no quedarse mano sobremano, a buscar medios para realizar lo que se tiene idealizado.

Luego hay que añadir el medio de los medios: la oración. Esa que se hace en medio del trajinar de la jornada, mezclada con las pequeñas o grandes satisfacciones y con los desaciertos que nos humillan pero que sirven para presentar un holocausto constante de abnegación y sacrificio a Dios. La oración que crea en nuestra alma una aspiración a lo mejor y que culmina en la Eucaristía en una unión íntima con Cristo. Dios no deja de escuchar a la persona que reza así y si esta plegaria va unida a un deseo intenso de que el Dador de todo bien conceda a la Iglesia buenos Ministros, no será desoída.

Por eso creemos muy justo que todos los padres de familia y especialmente los que tiene la suerte de que sus hijos hayan pasado al noviciado, formen filas en este grupo para luchar juntos y muy de cerca para que se logren muchas y fructíferas vocaciones que reaviven el espíritu cristiano.

Para mayores informes dirigirse al aspirantado salesiano: Magdalena del Mar - Leoncio Prado 520.

Confiamos que este llamado a la unidad y al amor sea escuchado por muchos.

Atentamente,

Dora Salazar de Carrillo

Miembro del grupo pro-vocaciones

L. S. D.

Preguntas y Respuestas

¿Qué es LSD?

Una poderosa sustancia producida por el hombre, la dietilamida del ácido lisérgico, generalmente llamada LSD, fue elaborada por primera vez en 1938 a partir de uno de los alcaloides del cornezuelo. El cornezuelo es un hongo que crece como moho en el centeno, una planta gramínea común. ¿Exactamente, qué poder tiene la LSD? Un solo gramo es suficiente para proporcionar 10,000 dosis promedio.

Clasificada legalmente como alucinógeno, o sea una droga que afecta a la mente, la LSD es notable principalmente por producir fuertes y variables reacciones mentales en las personas, así como notables alteraciones en sus sentidos físicos, o sea de lo que ven, tocan, huelen y oyen.

Entre otras drogas alucinógenas o psicodélicas (que provocan manifestaciones mentales) menos conocidas, pero poderosas, se encuentran el peyote, la mezcalina, la psilocibina, la DMT y la STP.

¿POR QUE LA GENTE TOMA L. S. D. ?

Las razones expresadas por algunas personas aficionadas a tomar LSD incluyen: "curiosidad", "por humorada", "para conocerme mejor", o en busca de motivos filosóficos o religiosos. En distintas épocas de la historia, se ha asegurado que sustancias tan diversas como el alcohol, el éter, el opio y el óxido nítrico (el llamado "gas hilarante") son capaces de proporcionar un camino fácil y rápido hacia la sabiduría o hacia el conocimiento religioso o filosófico. En la actualidad, todos estos "potenciadores de la conciencia" de la antigüedad son considerados simplemente como sustancias comunes sin ninguna propiedad mística.

Recientes encuestas e investigaciones clínicas muestran que la popularidad de esta droga puede estar decayendo, cuando menos en algunas regiones de los Estados Unidos, a medida que se conocen mejor sus efectos dañinos potenciales.

¿CUALES SON SUS EFECTOS FISICOS?

Una dosis promedio de LSD, consistente en una fracción de miligramo, tiene un efecto que perdura entre 8 y 10 horas. Los adictos la ingieren en un cubito de azúcar, una galleta o bizcocho, o pueden lamerla de una estampilla o de cualquier otro objeto impregnado con la droga. Aumenta la frecuencia del pulso y del corazón, causa elevación de la presión sanguínea y de la temperatura, dilata las pupilas de los ojos, produce temblores de manos y pies, transpiración de las palmas de las manos, enrojecimiento o palidez de la cara, escalofríos, aparición de la piel como "carne de gallina" boca húmeda, respiración irregular, náusea y pérdida del apetito.

Esta droga no produce dependencia física, como en el caso de los narcóticos; esto es, que el organismo no adquiere una necesidad física de la LSD ni sufre malestar cuando se le suspende ésta.

¿CUALES SON SUS EFECTOS PSICOLOGICOS?

La gente que consume la LSD dice que tiene varios efectos. Los primeros consisten, posiblemente, en violentas alteraciones en sus sentidos físicos. Las paredes parecen moverse, los colores se ven más intensos y brillantes. Las personas pueden "ver" raros diseños desenvolviéndose frente a ellos. Los objetos planos parecen elevarse en tres dimensiones. El gusto, el olfato, el oído y el tacto, se agudizan. Una impresión sensorial puede trasladarse o fundirse con otra; por ejemplo, la música puede percibirse como color, y los colores pueden presentarse como sabores.

Una de las reacciones más comunes y confusas entre los consumidores de LSD es la sensación de dos emociones fuertes y opuestas al mismo tiempo: pueden sentirse felices y tristes a la vez, o deprimidos y eufóricos, o tranquilos y tensos. Los brazos y las piernas pueden sentirse pesados y ligeros a un mismo tiempo.

Quienes consumen la droga informan también de una sensación de pérdida de la percepción normal de los límites entre su cuerpo y el espacio. Esto hace que, a veces, tengan la sensación de que pueden flotar o volar con facilidad.

¿AFECTA LA DROGA AL PENSAMIENTO?

Entre otros efectos producidos por la LSD se encuentra la pérdida del sentido del tiempo. El individuo no sabe cuánto tiempo está pasando, pero permanece consciente. Los investigadores informan que la persona puede razonar lógicamente, hasta cierto punto, mientras sufre los efectos de la droga. Generalmente, recuerda mucho de lo que le ha sucedido, una vez que pasa el efecto de la droga. Puede, por ejemplo, haber quedado fascinado con un objeto de la habitación, como una silla o un florero. Con dosis mayores, puede sentirse místico e informar de una sensación de renacimiento o de nuevas formas de discernimiento. Pero, con frecuencia, es incapaz de explicar su experiencia a otras personas. Muchas autoridades médicas creen que el uso crónico o continuado de LSD cambia los valores y disminuye el poder de concentración y la capacidad de pensar. Esto puede originar una tendencia a "segregarse" de la sociedad.

¿CAUSA LA LSD DEFECTOS EN LA DESCENDENCIA?

Varios investigadores están estudiando los efectos de LSD sobre los cromosomas. Son éstos unos delgados hilillos de materia, situados en el núcleo de toda célula, y portan la información genética o hereditaria que guía la reproducción.

Varios científicos han informado que la droga causa lesiones o alteraciones cromosómicas cuando se añade a un cultivo de leucocitos sanguíneos. Otros in-

forman que los cromosomas de los individuos que han tomado LSD presentan rupturas anormales. Previene que ésta es, posiblemente, la causa de las anomalías que aparecen en los hijos de consumidores de LSD.



¿Qué permanece en el alma cuando la droga ha apagado la luz de Dios?

Algunos investigadores han informado de daño fetal cuando se administró la droga a ratas y ratonas embarazadas, y otros han descrito deformaciones en la especie humana entre recién nacidos cuyas madres confesaron haber tomado LSD.

Hasta que futuras investigaciones arrojen más luz sobre este asunto, las autoridades médicas advierten que la droga debe ser considerada como un claro riesgo, aconsejando que no la usen, especialmente las mujeres en edad de concebir.

V.

Noticias del Perú y del Mundo

UN NUEVO OBISPO SALESIANO

Ciudad del Vaticano. El Santo Padre ha promovido a la iglesia titular de Belcastro al Rvmo. P. José Gotardi, del consejo Superior de los salesianos deputándolo al mismo tiempo como obispo auxiliar del Excmo. señor obispo de Mercedes en Uruguay.

Su excelencia monseñor Gotardi había sido elegido Consejero Regional para la América Latina en el último Capítulo General especial de los salesianos, el 10 de diciembre de 1971.

Tiene 49 años. Nació en Faída de Piné (Italia) el 21 de Setiembre de 1923.

Siendo muy pequeño su familia se trasladó al Uruguay y allí cursó toda su educación hasta ordenarse de sacerdote en la Argentina el 29 de octubre de 1950.

La Congregación le confió cargos de responsabilidad. Fue director por varios años, Inspector provincial en Bolivia y luego en su propia tierra, el Uruguay.

El Boletín salesiano peruano le augura un fecundo apostolado episcopal.

CONSEJERO DEL CONSEJO SUPERIOR PARA AMERICA LATINA

El Rector Mayor ha elegido para suceder a Monseñor Gotardi en el cargo de Consejero para América Latina, zona del Atlántico, al Rvmo. P. Juan Vecchi, de la Inspectoría de Bahía Blanca, Argentina.

El nuevo miembro del Consejo Superior tiene 41 años y es por lo tanto el más joven de este cuerpo regente de la Congregación. Nació en Viedma (Argentina) el 23 de junio de 1931. Después de cursar los estudios en el Colegio Salesiano de su ciudad natal, profesó en



Mons. Gotardi. Era miembro del Consejo Superior de la Congregación cuando fue nombrado Obispo Auxiliar de Mercedes (Uruguay).

la Sociedad salesiana, el 28 de enero de 1948 en Fortín Mercedes y fue ordenado de sacerdote en Turín, el 1° de Julio de 1958. Ocupó el cargo de director de la Casa salesiana de Viedma en el período 1965-71.

LA TIENDA DEL PUEBLO DE DIOS

Quito (Ecuador). En la nueva iglesia de María Auxiliadora en Quito, cuya estructura externa quiere simbolizar la tienda del Pueblo de Dios en camino hacia la

patria celestial, Mons. Luis Acogli, Nuncio apostólico, celebró el 31 de enero pasado la Misa en honor de San Juan Bosco. Asistían 1430 alumnos del colegio "Cardenal Spellman". Es ésta una de las realizaciones salesianas llevada a cabo con audacia por iniciativa de Mons. Cándido Rada, para satisfacer una impostergerable exigencia de tener en el país una escuela democrática y moderna, según el pensamiento del difunto Cardenal Spellman, arzobispo que fuera de Nueva York. Y entre estas realizaciones de los salesianos hay que recordar el Centro salesiano de Quito, en el que funciona el primer ciclo (4 años) de la Facultad de Estudios Eclesiásticos, para todos los aspirantes al sacerdocio, religiosos o del clero secular. No podemos olvidar, porque es digno de particular mención, el Centro Psico-médico - pedagógico, el primero en el País que da lustre al nombre salesiano y es un prestigio para el Ecuador.

EN LAS CARCELES CHINAS

Hong Kong. El P. Juan Zen, sacerdote salesiano chino director de la Salesian House of studies de Cheung Chau, cerca de Hong Kong, que trabaja con un grupo de seis clérigos salesianos en el reformatorio de Sek Pik ha constituido una especie de oratorio volante.

El presupuesto anual para sostener esta actividad, vista desde el aspecto financiero, es de un millón trescientas mil liras. La Caritas de Hong Kong contribuye con doscientas mil liras, de 400 a 500 mil la cooperación privada de los bienhechores y lo restante lo proporciona la casa salesiana de Cheung Chau.

Nos animamos a proseguir esta difícil misión dice el P. Zen, cuando en Navidad, uno de los tipos más agresivos de la colonia penal se acercó con un rústico cartón en la mano en el que había escrito de puño y letra los augurios navideños para los que concurríamos a ese centro penal. Esto nos hizo pensar que la labor era eficaz y organizamos varias actividades deportivas, teatrales y cinematográficas que han resultado concurridísimas y agradables al público tanto de los presos como de los guardias y de muchachos de los alrededores.

DIEZ AÑOS DE CARDENALATO UNA MISA DE ACCION DE GRACIAS

El 12 de marzo p.p., domingo, el Card. Raúl Silva Henríquez, arzobispo de Santiago de Chile, quiso conmemorar su decenio de cardenalato con una misa de agradecimiento en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. El Cardenal presidió una concelebración con el Rvmo. P. Ricceri, Rector Mayor y con el nuevo obispo salesiano Mons. José Gotardi, hasta ahora miembro del Consejo Superior de la Congregación salesiana.

Su E. el Cardenal Silva tiene 65 años y es el tercer cardenal salesiano, después del Cardenal Juan Cagliero, apóstol insigne y misionero en la Patagonia, y del Cardenal Augusto Hlond, primado de Polonia.

"Si mi mamá no hubiese sido generosa y si después de haber tenido 18 hijos se hubiese negado a tener otro, yo no estaría aquí" con estas humildes y agradecidas palabras el hijo hizo el mejor elogio de su madre, que murió a los 90 años siendo su hijo cardenal de la Santa Madre Iglesia.

La amplitud de miras, el arrojo e intrepidez en las iniciativas y las estupendas realizaciones han revelado en estos últimos años el valor del hombre que hace diez años, el Vicario de Cristo elegía para príncipe de la Iglesia.

"HE CONOCIDO A DON BOSCO" CUENTA MONSEÑOR JOSE GAMBINO

No se haga la ilusión de llegar a ser sacerdote. Ud. es demasiado débil y enfermo. No llegará nunca. Así le dijo el médico al joven José Gambino, que al terminar su secundaria en el colegio salesiano "San Juan Evangelista de Turín" había manifestado su deseo de ser sacerdote. Vive ahora desde hace muchísimos años en el Hospital San José Southern Pines Carolina del Norte, USA.

Tiene 92 años sonados; trabajó activamente hasta hace poco. Suele decir graciosamente: "Todos mis compañeros de seminario han muerto y yo que era el más arruinado de todos estoy vivo".

Luego recuerda con emoción que vio y habló con Don Bosco. Tenía un tío que era hermano coadjutor salesiano y un día lo presentó a Don Bosco. "Recuerdo aun el rostro suave y bueno". Me sonrió, me puso la mano sobre la cabeza y me preguntó ¿eres un buen muchacho? Luego me dio la bendición. Esta bendición me acompañó toda la vida y ha iluminado mi sacerdocio".

Ordenado sacerdote en el año 1903, entró en el servicio de Propaganda Fide y fue encargado de los italianos emigrados a los Estados Unidos en la diócesis de Búfalo en Nueva York. Pasó años durísimos. Vio y vivió la miseria, la repulsa y la desanimación. Un día, completamente descorazonado se presentó a su obispo Monseñor Colton y se desfo-

gó. "Vuelve con tus italianos emigrados, le dijo el obispo, y aguanta. Triunfarás. El panorama fue cambiando pero a paso de tortuga.

Como Don Bosco, monseñor Gambino se mostró optimista, realista y confiado en la Providencia y en María Auxiliadora. Levantó dos iglesias, fundó dos parroquias. Arriesgó varias veces la vida.

Fue amenazado de muerte y a la amenaza contestó desde el púlpito: "no tengo miedo, podéis dispararme ahora y aquí mismo si queréis". Agrega: "Don Bosco ha sido siempre mi modelo: era, lo recuerdo un hombre de coraje, un trabajador incansable, un sacerdote comprensivo. Me he esforzado siempre por imitarlo".



El Card. Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago (Chile) con Juan XXIII y los demás Cardenales recién proclamados.

Recordemos a nuestros muertos

SOR LUZ ESTELA ROLDAN LOPEZ

Perteneció al grupo de las primeras Hermanas peruanas que entraron en la Congregación.

Nacida en Trujillo en 1881, en la adolescencia entró como interna en el Instituto Sevilla, recién fundado, bajo la dirección de las Hermanas.

Hacia los 14 años sintió el llamado del Señor a la vida religiosa atraída también por la alegría y los ejemplos de caridad y celo de sus maestras, pero le fue difícil ser aceptada por las Superiores, debido a las exuberancias de su carácter. A pesar de todo siguió insistiendo, dando prueba de auténtica vocación y de amor a la Congregación, soportando con gran espíritu de sacrificio las pruebas que le daban y compartiendo la vida de generosa y heroica pobreza que se llevaba entonces en nuestras Casas.

Dios premió su constancia, permitiéndole, con la ayuda y protección de Monseñor Costamagna y del Revmo. Don Albera, su profesión en el Instituto el 1906. Hija de María Auxiliadora, se dio de lleno al apostolado entre las niñas como maestra, asistente, encargada del teatro, formándolas, — con la energía y vehemencia propias de su temperamento nervioso, — en la piedad, sinceridad, en el amor al deber, al trabajo, en la devoción a la Sma. Virgen. En la vida de comunidad se distinguió siempre por su amor a las Superiores y a las Hermanas, por su espíritu de trabajo y sacrificio, por su expansión y alegría en los recreos, sobremesas y fiestas, en las cuales nunca faltó su número hasta el último año de su vida.

Dios premió su larga vida de fidelidad concediéndole una muerte envidiable. Su última enfermedad duró pocos días, — como ella deseaba — del 18 al 24 de abril. Fue llevada a la Clínica Stella Maris, el jueves 20, donde fue visitada por



Sor Luz Estela Roldán

sus familiares el sábado 22; el 23 recibió la visita de su sobrino Sacerdote, el Rvdo. Padre Otero S. J. que la consoló mucho, y el lunes 24, después de recibir en toda lucidez la Unción de los enfermos y la bendición Papal, entregó serenamente su alma al Señor, al inicio del mes de María Auxiliadora del Año Centenario del Instituto.

El recuerdo de nuestra Hermana Sor Estela permanecerá imborrable en nuestro corazón como ejemplo de generosa entrega al Señor y de fidelidad en su servicio; de amor a María Auxiliadora y a la Congregación. Al sufragar fraternalmente su bendita alma, pidamos a Dios que nos conceda muchas vocaciones de este temple.

LIMOSNAS PARA EL SOSTENIMIENTO DE LAS VOCACIONES SALESIANAS:

Hemos recibido para tal fin las siguientes aportaciones:

Fundación Arenas	S/.	300.00
Sr. M. Capurro	"	400.00
Sr. Américo Giannoni	"	800.00
Sr. Jorge Urbina	"	6,000.00
Srta. M. T. Romero V.	"	3,500.00
Sr. Guido Cerrutto	"	2,400.00
N.N.	"	1,000.00
N.N.	"	6,000.00
Sr. B. Pinasco	"	1,200.00
Srta. R.A. Ramos (a Don Bosco)	"	100.00
Alcancía a S. J. Bosco	"	9,950.00

Ud. puede ayudar a formar sacerdotes salesianos:
con su oración
con su sacrificio
con su limosna.

Para toda consulta dirigirse al Rvmo. P. Inspector de los Salesianos
o a su secretario. Av. Brasil 210 - Telf. 31-78-90.
Casilla Correo 999 - Lima

BOLETIN SALESIANO
MAYO - JUNIO 1972
Dirección y Administración
Av. Brasil 210 - Lima - Perú

COOPERADORES SALESIANOS

¿QUIENES SON?

Son cristianos que tienden a la perfección en el cumplimiento exacto de sus deberes de estado y se ponen al servicio de la Iglesia especialmente en el apostolado juvenil, con el espíritu y el método educativo de Don Bosco, con responsabilidad propia, pero en unión con la entera Familia Salesiana.

Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores: tres expresiones de una única Familia.

Elementos esenciales que los une: el Fundador, Don Bosco, el carisma y el espíritu que los anima, la misión, el fin al que tienden (la juventud).

Los jóvenes y los adultos, que inspirados por la gracia divina, se empeñan por vivir un cristianismo integral en el espíritu salesiano y quieren, dentro de sus posibilidades, ayudar a educar a la juventud, pueden ser Cooperadores Salesianos.

En este contexto aportan al mundo un testimonio de cristianismo auténtico con el estilo de un Santo (D. Bosco) que ha hecho de la alegría un camino hacia la santidad y sirven a Cristo en la persona de los jóvenes.

COMPROMISOS

Los Cooperadores no tienen muchos compromisos, pero deben consagrarse al bien de los demás, especialmente a los jóvenes necesitados. Hacen suyo el lema del Fundador: Da mihi animas, es decir "que yo pueda ayudar a los otros a salvarse".

Se alimentan espiritualmente con la Palabra de Dios, con la Eucaristía, el sacramento de la Penitencia y con la reflexión en los retiros espirituales; leen la vida de Don Bosco, propagan el Boletín Salesiano y todo lo que informa sobre el apostolado de la Familia Salesiana en el mundo.